

Pymes y autónomos no ven viable un horario estándar hasta las 18 horas

Valoran de forma positiva la propuesta, aunque muestran algunas reticencias

Natalia Rivas MADRID.

Desde que Mariano Rajoy –entonces presidente del Gobierno en funciones– abriera el pasado abril el debate sobre la conciliación entre la vida profesional y familiar, la propuesta de que la jornada laboral finalice a las seis de la tarde se ha convertido en objeto de debate social de manera recurrente. Sin ir más lejos, el pasado lunes fue la ministra de Empleo, Fátima Báñez, la última en retomar el tema durante su intervención en la Comisión de Empleo y Seguridad Social en el Congreso.

Sin embargo, el portavoz de Esquerra Republicana (ERC) en el órgano, Jordi Salvador, ha apuntado que la propuesta de limitación del horario laboral supone una “competencia desleal entre pymes y grandes superficies, ya que estas últimas tienen más recursos para llevar a cabo más turnos de trabajadores a menor coste”. De igual modo, la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) se ha sumado a las críticas asegurando que “para muchos sectores, empresas y ramas de actividad, un horario uniforme iría en detrimento de las necesidades de trabajadores, consumidores, empresarios y sociedad y afectaría a la competitividad de las compañías”.

Precisamente, los trabajadores por cuenta propia son un colectivo afectado directamente por esta medida, debido a que “el trabajo autónomo no tiene horarios de salida ni de entrada e, incluso, añaden a su



ISTOCK

jornada de ocho a diez horas más por semana”, tal y como cuenta el vicesecretario general de la Unión de Profesionales y Trabajadores Autónomos (UPTA), César García. Por su parte, el presidente de la Asociación de Trabajadores Autónomos (ATA), Lorenzo Amor; afirma en relación a lo anterior que “este colectivo gestiona su propio tiempo y es

tan heterogéneo que no se puede hablar de un horario estándar”. A pesar de ello, ambas organizaciones valoran positivamente todas las propuestas enfocadas a mejorar la conciliación para tener “esa posibilidad de disfrutar más de familia y hobbies”, tal y como ha asegurado García. Amor, por su parte, hace hincapié en el beneficio que supo-

ne para los autónomos que viven del tiempo libre de los demás, puesto que “si las grandes empresas y organismos oficiales cierran a las seis, los bares, tiendas y demás comercios podrán recibir más clientes, crear más empleo y hacer más negocio por las tardes”.

La cultura empresarial

A pesar de ser una medida que “aumentaría la conciliación de la vida laboral y familiar, mejoraría la vida de las personas e, incluso, la productividad”, como asegura García, la cultura española está muy lejos de fomentar la flexibilidad de la jornada laboral. Así, la percepción española se basa en que “cuantas más horas se trabaja, mayor productividad”, apostilla el vicesecretario ge-

Las organizaciones con flexibilidad horaria aumentan su productividad hasta en un 20%

neral de UPTA. Sin embargo, la psicóloga y consultora de recursos humanos y salud laboral, Elisa Sánchez, asegura que las empresas que tienen una flexibilidad en el horario consiguen hasta un 20 por ciento más de productividad”, lo que muestra los beneficios de métodos como el trabajo por objetivos o el teletrabajo.